Discursiones

30 diciembre 2010

Un año de libros (2010)

En un año complicado, muy complicado, donde el tiempo ha estado limitado por la presencia amenazante de la innombrable (oposición) y donde desde febrero a junio tuve que supender pasiones y centrarme en obligaciones, estos son los libros que, sin contar relecturas (parciales o totales) y artículos, conseguí leer:

- Lo real**-** ***Belén Gopegui***. De lo mejor que he leído este año. Gopegui es una de las mejores plumas de este país, a pesar de ser sistemáticamente olvidada por no pertenecer a ninguna de las tribus literarias. Construye un personaje central inolvidable en la que es su novela más ambiciosa y lograda.
- Deseo de ser punk- ***Belén Gopegui***. Intento fallido de encontrar la voz adolescente actual y comprender los nuevos caminos por los que podría transitar la rebeldía juvenil en la actualidad.
- Autorretrato- ***Edouard Levé***. Adictiva e hipnótica novela que termina siendo el ejercicio de exhibicionismo más radical que yo haya leído jamás, al tiempo de ser un muro infranqueable de un yo que siempre encontrará rendijas donde ocultarse.
- Nocilla lab- ***Agustín Fernández mallo***. Llegar hasta el final de la trilogía nocillera significa caminar por una camino polvoriento hasta el hastío y el aburrimiento ante una fórmula agotada a la que se la ven todas las costuras y defectos. Queda en el recuerdo aquella primera y sorprendente novela que se llamó *Nocilla dream*.
- Los detectives salvajes- ***Roberto Bolaño***. Brutal. Impactante. Arrebatadora. Hermosa. Cautivadora. Inquietante. Fuente inagotable de sensaciones muchos meses después de su lectura. Si la hubiera leído con 18 años inmediatamente me habría tenido que convertir en poeta (*realvisceralista,* por supuesto) Indudablemente esta novela es el *Rayuela* de las nuevas generaciones.
- Atractores extraños- ***Javier Moreno***. Cuentos que dejan poso, que no se recorren de manera lineal y que muestran un compromiso intelectual en general desconocido en el manido mundo de los cuentos literarios. Muy recomendable.
- Enemigos Públicos- ***Houellebecq y Henri- Lévy***. Lavado (epistolar) de cara de dos de las figuras culturales más importantes de Francia. Empiezan a mamporros aunque después, y para desesperación del lector (yo), terminan dorándose la píldora indecentemente el uno al otro y llorando por las esquinas la incomprensión general hacia ellos y su obra. Aún así, interesante a ratos.
- Grietas en el espacio tiempo (Wong Kar Wai)- ***F. J. Gómez Tarín***. Ensayo académico y reflexivo que recorre de manera transversal la obra del director de cine que más me ha impactado en los últimos años. Recomendable. Pero aún más recomendable es acercarse a las películas que analiza.
- Las teorías salvajes- ***Pola Oloixarac***. Refrescante, deslenguada, joven, sorprendente y extraordinaria novela. A pesar de la pátina intelectual, muy divertida.
- ***Alba Cromm***- ***Vicente Luis Mora***. Increíblemente decepcionante y superficial novela de uno de los críticos literarios más afamados del país. Personajes planos y acartonados en una intriga intrascendente. La reflexión social está a la altura de la pretendidamente novedosa manera de estructurar la novela. Sigo preguntándome: ¿por qué?
- La secta pedagógica- ***Mercedes Ruiz Paz***. Pequeño ensayo de una maestra que en la línea de *Moreno Castillo* intenta destapar las mentiras y las chorradas del inútil pedagogismo imperante en la educación española. Superficial y redundante aunque acierta en determinadas cuestiones.
- Mi gran novela sobre la Vaguada- ***Fernando San Basilio***. Divertida aunque intrascendente novela. Se lee del tirón y se olvida con la misma rapidez con la que se lee.